



SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DEL OLIMAR

Esquina Montevideo

EL CRIOLLO

PERIODICO GURJERES, SIN FIRMEZAS NI COMPAGNIAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

ALVOCACIONES.

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a nadie fanden, teniendo, además, que poner su marquita al pie de lo que escriban

Lo que vaya orejano pertenece al rilator.

Los suscriptores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, podrán enviar el importe de la coima en papel del Banco de la República ó encargar a una persona en esta ciudad pa que pague mensualmente

Los originales no se degolven; sean ó no publicaos.

«El Criollo» es el periódico de mayor circulación en el Departamento, de cuantos se publican en esta localidad.

EL CRIOLLO

LAS TRES MARIPOSAS

A la distinguida señorita Emma C. Torres

I

Era muy niño aun. En vano corría tras la mariposa de blancas é imaculadas alas sin poderla alcanzar, corría sí, corría tras aquel nimbo ser, por el campo de la inocencia, y ella más ágil que yo, revoloteaba sin cesar.

Mi afán era tomarla, pero ¡cuán inutí! cansado y fatigado la dejaba entonces, y como las ideas en la infancia, se suceden con inmensa rapidez, no bien ella desaparecía de ante mi vista, el deseo se borraba de mi mente y, era feliz!

Y es que desde los altos de los cielos iluminados por su intensa luz, la verdad, demasiado lejana para mis cortos años, no podía verter más claridades en el libro de mi alma.

II

En la edad de los ensueños; en esa edad en que uno deja tras si, los años

fugaces del candor, trocándolo por los rosados de la ilusión, corría tambien por el campo de la felicidad en busca de una mariposa de brillantes colores; ella se posaba de vez en cuando, como dándome á entender que su posesion era fácil, ¡vano empeño! cuando ya alargaba la temb'orosa mano y entre mis dedos creia palpar sus ténues y frájiles alas, yo, con el pensamiento fijo en ella y con la esperanza en mi corazón, corría si, corría tras ella, tropesando a cada paso entre los guijarros del infortunio y sin querer comprender todavía, que mi arhelo solo era un sueño, y mi esperanza una ilusión; pues contadas son las veces que el hombre logra alcanzar el resultado de sus aspiraciones.

III

¡Ya en la edad de las desconsoladoras realidades!

Ya en la edad en que uno dirige la vista hacia el pasado y so'o vé, allá lejos, muy lejos, un punto luminoso con la inscripción del Dante "Lasciate ogni speranza!"; en esa edad en que uno se pregunta ¿que fui yo? y la mente le responde: *nada convertida en algo que vuelve á ser nada*, que sujiere la reflexion siguiente: pues si en la *nada*, nada fui, y cuando fui *algo*, nada pude conseguir; *nada* quise ser!

En fin; estaba en la edad de la vida hacia el ocaso, cuando ya desengañado del mundo, pensaba en la candidez de mi persecucion por las mariposas de mis dos épocas anteriores ¡extraña coincidencia! en ese momento entró en la estancia una horrible mariposa de grandes y negras alas posándose sobre una de las cabeceras de mi lecho, clavó su mirada en la mía con tan fria intensidad que sugestionado exclamé ¡maldita, maldita seas!

Mi exclamacion ahuyentó á la que yo buscar no pretendia, y que ella espontáneamente se venia á entregar.

Por la fuerza de la impresión, el sueño bajó á mis párpados y soñé que Victor Hugo me decia "No deseas nada de esta tierra, donde todos plegamos nuestra tienda á la caida de la tarde; conténtate con tu destino. Excepto el, todo se borra, la vida es un lugar sombrío donde todo lo que pasa, prepara al hombre para su fin."

BEPPO.

Medallón.

Oriundo de la invicta y heroica Iberia y comprovinciano del célebre Cañonista y hombre público Dn. Eugenio Montero Ríos, es el jóven á quien me refiero, uno de esos tipos que seducen por la sinceridad de sus actos y por las bellas condiciones de su carácter.

Es jóven y delgado; estatura regular; ojos semi-oscuros y vivarachos; elegante en el vestir y hablar; gracioso y gentil como esos campeones de la Edad Media, y que cual Alejandro Farnesio, el Duque de Parma, solian llamar la atención por su garbo y donaire; se peina á lo *Julio Herrera* y usa bigote.

Empleado hace años en una de las principales casas de comercio de esta ciudad, logró con su asiduidad y probidad absoluta, hacerse querer por su superior y por los clientes y clientas que cuotidianamente concurren á la *ut supra casa*.

Ha pertenecido y pertenece al ejército Cupista, ostentando hoy el grado de coronel, y cuenta con una hoja de servicios que el mismo vencedor de Soult en San Marcial y de Napoleon en Waterloo la envidiaria.

Colabora en EL CRIOLLO, usando un seudónimo nada vulgar y extranjero.

Su nombre figura en el almanaque; y su apellido es el mismo de un ge-

COIMA

| | |
|--------------------|------|
| (En el pueblo) | |
| Por un mes | 0.20 |
| (Juera del pueblo) | |
| Por un mes | 0.25 |
| (Pa cualquiera) | |
| Un número suelto | 0.06 |

neral español, famoso por haber encabezado una revolución que dió por resultado (después de la sangrienta batalla de Alcolea) la caída y destronamiento de Isabel II.

Si quereis mas datos, queridos lectores, pedislos á la Compañía Filatélica Yorkise—Inglaterra—garantiéndoles que los obtendreis.

Circulón.

Minas.

El pleito del terraplen

Al oeste de un camino,
Que es su nombre el de un partido,
Un terraplen construido,
con economía y tino,
Sin duda por que convino
A su señor empresario,
Lo critican por el diario
Sério, de la capital,
Con lo cual, total, total,
Rezaremos un rosario.

Parece que un molinero
Vecino del terraplen,
Muy enemigo del tren,
Aunque tarde, fué el primero
Qué empezó con su pumero
A sacudir los terrenos,
Que besando los balcones
De su misma propiedad
Quiso pleito? (terquedad!)
Por capricho ó patacones.

Y deseando de lo mejor
Al defender su derecho
Creyéndolo satisfecho
Muchos de su alrededor;
Este inspirado cantor
Hombre de chispa y talento
Le cupo á este descontento
La honra de defensor,
¡Pues baya un calentador
Que se apaga en un momento!!!

El molinero ha cambiado,
No le importan terraplenes,
Ni que pasen cien mil trenes,
Por su frente, ó sus costados.
Dejuro se habrá arreglado
Con los rieles enemigos
Y siendo los más amigos
Comieron un buen asado,
Y de todo lo pasado
Nosotros somos testigos.

MARIANO PITOS.

Bosquejo

Es ella, de apuesto y elegante porte;
de airosa y flexible cintura que se
mimbrea con delicado primor y seduc-

tiva gracia; de maneras suaves y distinguidas; el rostro de una hermosura incomparable, como el sueño de la inocencia; su tez algo pálida iluminanla los destellos de sus divinos ojos; y su boca, verdadero nido de encantos, siempre movible como rizada orda acariciada por bando céfiro; oculta con sus labios de coral dos hileras de perlas.

Se aspira en su presencia el delicioso perfume de los azahares, y al ver esa cabecita que un poeta pediría á sus musas para inspirarse al cantar sus tiernas endechas de amor, se sienten exquisitas sensaciones y se oyen dulcísimas armonías, tocadas en arpas de oro por vírgenes de rubio cabello y lángeo mirar.

En fin, hay tanta pureza en su rostro, tanto candor en su angélica mirada, belleza tanta en toda su persona que solo puede inspirar pasiones nobles y afectos íntimos.

Su nombre...—cuantos recuerdos trae á mi mente ese nombre por pertenecer tambien á un ser tan querido para mí—es el mismo de la madre de Dios.

Habita una casa de cierta calle muy corta, con el nombre de un arroyo, entre otras dos que nos recuerdan el número de los valientes patriotas del año 25 y una fecha memorable.

Abraham.

Cosquilleos al paladar

BATALLON URBANO

Sr. Jefe del Batallón Urbano, Comandante á dedo D. Páñito Moreira.

Cuartel de Dragones

Sr. Jefe: tengo la satisfacción de acusar recibo de su nota leída (la que usted puso) y en la cual se me nombra ayudante interina de ese tan distinguido Batallón.

Al aceptar el cargo, debo darle las gracias por la inmerecida distinción de que he sido objeto, garantiéjole que aunque poco competente para desempeñarlo, he de poner todos los medios á mi alcance á fin de poder satisfacer su deseo.

Como en la predicha nota ya se me establecían las obligaciones del cargo, sin pérdida de tiempo he dado comienzo á las tareas, y felizmente no emplee mal el tiempo, pues de mis primeras salidas he conseguido los siguientes voluntarios.

Por la calle Marmarajá encontré al simpático Federico, (morocho y

alto; de andar pausado y por más señas empleado de policía) que con la cara risueña hablaba á Herminia, la rubia seductora.—Drá usted no tener nada de particular la conversación, y no tendría en efecto, si no fuese que esos dos seres se aman con vida y alma y hasta creo que el cariño los llevará al pie del santo altar para que un sacerdote bendiga su unión. Casi me animaría á garantir lo dicho, más no lo hag, por no adelantarme demasiado, pero no dude del casto amor de ellos. De su parte esta el señalar el puesto que en el Batallón debe ocupar el nuevo voluntario.

Por la calle Treinta y Tres *di casa* al tenderito Eduardo S. en momentos que se cuadraba militante delante de Sofía (maestra de escuela) a quien al parecer, pedia suérale fiel eternamente, garantíéjole que si así lo hacía, sabría realizar lo prometido y cumpliría su palabra. Creo que ella está dispuesta á continuar amándole, por mas que muy en breve quizás se ausente para campaña, pues este no será un motivo *justificado ni pie* cito para echarlo al o'ido. Ella debe tener un corazón de nobles sentimientos y no le permitirá cometer semejante sacrilegio.

En la calle 18, hacia arriba, sorprendí al procurador Enrique, cuando con todo amor cantaba sus quejas al oido de cierta joven montevideana que desde hace poco tiempo hálase entre nosotros. Si de esta pareja no le doy datos más precisos, es debido á no ligarme con ella ninguna amistad, pero según díceres de algunas amiguitas mías, estos no son amores frescos sino que tienen ya hondas raíces que principiaron á echar en un anterior viaje hecho por ella á Minas, continuando después en la capital, y siguen hasta hoy en esta ciudad. Con toda esa constancia por ambas partes, no hay lugar á dudas que el árbol mantendráse firme, sin que los fuertes huracanes del o'ido pueda desojarlo.

Sr. Comandante: Como en su nota dice que debo presentarle tres voluntarios por cada vez, creo haber cumplido la obligación. Teniendo la firme convicción de que cada vez que se me ordene recorrer las secciones podrá llenar el número que se me exige, saluda al Sr. Jefe, y espera sus órdenes rendida, su affma y segura servidora del Batallón.

Pepita "la quitandera".

Ayudante interina.

CARTA SIN SOBRE

Querido Rubio Pichinango
En los pagos de Gutierrez.

Querido rubio: Con el corazón tríoante de goso te escrituro la presente en contestación á tu 'arga versáita que como acuerdo de mi persona tuviste á bien dedicarme en *El Criollo*.

La desconfianza ya me estaba haciendo gorgoritos y hasta decia pa mis adentros que dejuramente alguna desmechada de esos pagos te habria descalabrado el sentido, haciéndote olvidar de esta tu china fiel, pero felízmente me erre, rubio de mi alma, y visto está que el palo de güena ley nunca jamás se apolilla.

Recibi el pensamiento y un des trozao corazón que asigun dices es el tuyo en sufrimiento. ¡Pobre mi querido Pichinango...! Pa que no güelves á mi lao si es que sin mi, vivir no puedes? Pa que soportar los rigores de una ausencia cuando aquí tutto era alegría y pasábamos una dicha completa? No sufras, no; si la resignación no se alarga á tu lao, préstale oido á las súplicas de tu china que tamien sufre, y no demores en aparecer puaquí, que bien reclama da es tu presencia.

Dices que pa distraerte vas á los bailes ande encuentras un poco de entretenimiento, pero sin que porjello juya de tu mente la estampa mia, lo cual creo hasta las marijas, y prueba de ello es

Folletin de "El Criollo" N°11

B. FERNANDEZ Y MEDINA

Chaparruiscas

(ESCENAS Y TIPOS DEL URUGUAY)

Una china presumida

No lo creo milagro, pero si escarmento; y fué el que la china presumida abrió los ojos á la realidad, se apeó de su vanidosa soberbia, después de aquel suceso, y des años mas tarde, ya tan cambiada que parecía otra, hacendosa, modesta y sin humos se casó con un almacenero (á pesar de que pertenecía á un gremio que su romanticismo miraba como la vulgaridad quintoenciada).

No cuentan las crónicas si Chana Mozoalzado vivió muchos años casada, pero si que dejó hijas que sue-

el versáto que en rueda del periódico largaste, expresándote asins:

«Yo quisiera ser un arpa
Pa entre sus cuerdas enredarme
Y cayendo'as no acordarme
De mi china Policarpa».

Yo tamien me valgo de lo mesmo que tu pa olvidar penas y... ¡o que es la casualidá! .. el otro dia, encontrándome en casa de tia Serapía, cayeron algunos mozos de estos contornos, y como aquí no faltan muchachas, tampoco faltó quien hiciese abrir y cerrar el juelle de la cordiona, improvisándose de seguida el baile.

Pronto empezaron las declaraciones amorosas, haciéndome mil promesas que yo rechazaba, porque sé no debo amar á otro hombre que á tí, y en un pericon les largué esta bobada á mi compañero como pa dejarlo en paz.

No seas tan maturrango
Ni pienses que yo te qu'ero
Porque mi amor bien entero
Es pa' rubio Pichinango.

No puedo escribirte más porque los macetas me duelen de la escritura. Hacéle cancha al cariño de tu chináita que arde en deseos por abrazarte, y tiene esperanza en que no demorarás en golpiar la cerradura del rancho.

Policarpa R.
Puntas de Verdun.

Santa Bárbara!

CUATRO GURICES DE UN SOLO GOLPE

En el paraje denominado Timote, del vecino departamento de Florida, ron desde la niñez el reverso de lo que fuera su madre.

Lo cual no obsta para que haya muchísimos Mozoalzados por ahí, á las cuales pueda llamárselas presumidas y mas que presumidas á boca llana.

VENTURITA!

—Viene uno— dijo con alegría un botija que había estado de centinela ó bombeador en la esquina, llegando á todo correr á donde estaba lo güeso de la partida, sentada en los escalones del atrio de la iglesia.

—¿Cuántos coches?— preguntó uno de los muchachos, revelándose jefe, al pequeño Mercurio.

—Yo ví do— contestó éste— y no pude agregar detalles, porque en ese momento asomó por la esquina próxima un carrozón bamboleante, arrastrado por caballos de mala figura y

la mujer de un peón jornalero dió á luz, de un so'o golpe, cuatro criaturas, tres varones y una mujer.

Los dos primeros nacieron á las 8 de la mañana; el tercero á las 5 de la tarde y el ultimo á las once de la noche. Madre y hijos siguen bien.

Con unas cuantos loterías de esta luya, cualquier pobre sale de la miseria....

"EL FOGÓN"

Sumario del número 2:

Elecciones, por Calisto el Niño— De un criollo de Canelones, por Pedro Núñez— Al autor de "Noblesa Criolla", por Juan Monga— Desde Maroñas, por El Viejo Calisto el Niño— El compadre Pata Blanca, por Euqirne— Flores, por Alcides De María— Carta del Indio Jesús, por Jesús— Charamuscas.

"Los Primeros Pasos"

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número de esta nueva publicación infantil que desde el 25 del presente aparece en la Capital bajo la dirección de los jóvenes Emilio Giuffra (hijo) y Rodolfo Usher.

No obstante la poquita edad de los rilatores, el nuevo colega viene escrito con un lenguaje que parece saliera de la pluma de personas bequetiadas en el periodismo, tal es su güena lectura.

Al saludar al ríen nacido, hacemos fervientes votos pa que pueda seguir sin tropiezo por el camino escabroso que ha emprendido, y cresca robusto, llegando con su edad á mayor edad.

peor andar; otro carrozón detrás; y ambos vinieron á detenerse frente á la puerta del templo, cuando los muchachos se acercaban con curiosidad.

Por las puertezuelas empezaron á desocuparse los vehículos, por cierto bien cargado; salieron algunos hombres, que luego de pisar firmes se estiraron a largo de las piernas los pantalones, y despues mujeres grandes y pequeñas, caigda una con el categúmeno chilón.

Todavía no había pasado de la vereda este conv. y, y todavía las mujeres se arreglaban los pliegos de la ropa, sin dar un paso, con algo de embarazo que en el aire pescó el Cachorro (jefe de los muchachos), y lo animó para dirigir la palabra al hombre que le pareció tener cara de perdido:

—Quiere que llame al Cura?

—Bueno, anda.

—Che, Napoli, l'evalos vos al bautisterio.

